



# EL ADVENTISTA ORIGINAL PIONERO

29 de Marzo de 2026



**Nuestra Misión**  
*Retener, Clamar y*  
*Sellar (p.3)*

**Cuatro verdades sobre tu**  
**cuerpo (p.8)**

**Significado del Rito de**  
**Humildad y de la Santa**  
**Cena (p.11)**

**El Naufragio de la Fe de**  
**Joas (p.15)**



## EDITORIAL

¿Estás sellado... o ya naufragaste? Hace dos semanas terminamos hablando de la crisis final. Hoy, en este editorial que cierra el ciclo, les pregunto sin anestesia: ¿realmente estamos cumpliendo la misión del ángel sellador que el cielo nos encargó?

En **“Nuestra Misión”** lo dejamos claro: nuestro trabajo no es solo esperar. Es retener el sello, clamar por más tiempo de gracia y sellar a otros antes de que sea tarde. No es una sugerencia piadosa; es orden divina.

Pero ese sello no se mantiene en un cuerpo destruido. **El segundo artículo, “Cuatro verdades sobre tu cuerpo”**, lo grita sin rodeos: tu carne es templo del Espíritu Santo. No es opcional cuidarlo. Comer basura, dormir poco, destruirte con vicios mientras predicas la “salud” es la mayor hipocresía adventista del siglo XXI.

Y ese sello se renueva cada vez que nos arrodillamos. **El tercer artículo nos lleva al lavado de pies y la santa cena.** No son rituales bonitos para el sábado. Son confrontación directa: ¿estás dispuesto a lavarle los pies al hermano que te traicionó? ¿A partir el pan reconociendo que tu orgullo puede costarte la salvación? Ahí se sella o se rompe el carácter.

Por último, nuestro anciano de Lima nos deja la advertencia que nadie quiere oír: **“El naufragio de la fe de Joás”**. Empezó bien, con todo el fervor juvenil. Terminó mal, idolatrando lo mismo que había destruido. ¿Cuántos de nosotros estamos en ese mismo barco? Comenzamos la carrera con himnos y estudios bíblicos... y terminamos anclados en la tibieza, las redes sociales y las excusas.

Hermanos, el tiempo se acaba. O retenemos el sello cuidando el templo, humillándonos en los ritos y terminando la carrera con integridad... o naufragamos como Joás.

¿Estás dispuesto a sellarte hoy... o prefieres seguir fingiendo hasta que el ángel pase de largo?

En Su gracia,  
El equipo editorial

### EDITORA:

[www.antorchaprofetica.site](http://www.antorchaprofetica.site)

### DIRECTOR:

John García.  
[johngarcia144000@gmail.com](mailto:johngarcia144000@gmail.com)  
+34.650.86.38.11

### YOUTUBE:

[https://www.youtube.com/  
@antorchaprofetica](https://www.youtube.com/@antorchaprofetica)

### INSTAGRAM:

[https://www.instagram.com/  
antorchaprofetica/](https://www.instagram.com/antorchaprofetica/)

### FACEBOOK:

[https://www.facebook.com/  
LaAntorchaProfetica](https://www.facebook.com/LaAntorchaProfetica)

# Nuestro Tiempo, Nuestra Identidad y Nuestra Misión

Parte 3 y final - Por: John García

## Basado en Apocalipsis 7:1-4

Hoy concluimos el tema «Nuestra misión presente», que hemos venido estudiando durante dos sábados anteriores. Está fundamentado en Apocalipsis 7, específicamente en los versículos 1 al 4.

En las sesiones previas estudiamos, en primer lugar, nuestro tiempo presente, contenido en el versículo 1. Juan vio cuatro ángeles sosteniendo cuatro vientos, los cuales representan los cuatro caballos de Zacarías 6 —que también aparecen en Apocalipsis 6—, y simbolizan pestes, hambres, terremotos, guerras, muerte y la persecución de la intolerancia religiosa papal. Estos vientos estaban a punto de soltarse sobre la tierra. Con el cumplimiento del tiempo del fin en 1798 y la entrada de Jesucristo al lugar santísimo el 22 de octubre de 1844, llegó el momento de que fueran liberados. Sin embargo, el Señor Jesús vio a su pueblo sin preparación y ordenó a los ángeles que continuaran sosteniéndolos. Estudiamos también el versículo 2, que habla de otro ángel que sube del nacimiento del sol teniendo el sello del Dios vivo, el cual clamó a los

cuatro ángeles diciendo: «No hagáis daño a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en su frente» (v. 3). Este ángel representa literalmente a Gabriel —quien ocupa el puesto que fue de Lucifer— y simbólicamente al movimiento adventista pionero original y a todos los que restauran ese mensaje. El sello que porta es el cuarto mandamiento de la ley de Dios, cuyo contenido incluye el nombre de Dios (Jehová), su cargo (Creador) y su jurisdicción (cielos, tierra y mar). El resultado de ese sellamiento aparece en Apocalipsis 14:1: los 144.000 que tienen el nombre del Padre —y del Hijo— escrito en su frente.



# Las tres partes de nuestra misión

Según los versículos 2 y 3 de Apocalipsis 7, nuestra misión presente comprende tres partes: **retener el sello, clamar a gran voz y sellar.**

## 1. Retener el sello

Dado que somos parte del ángel sellador, lo primero que debemos hacer es retener el sello de Dios y no falsos sellos. El falso sello por excelencia es el domingo. Pero también el mismo sábado puede convertirse en un sello falso si se altera alguno de sus tres elementos constitutivos: el nombre, el cargo o la jurisdicción del Creador.

Éxodo 20:11 lo establece con claridad: «Porque en seis días hizo Jehová el cielo y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día.» Este versículo enseña que la creación ocurrió en seis días literales —no en miles de años—, que Génesis no es una leyenda, que la evolución no tiene cabida en él, y que el día de reposo es el séptimo, no el octavo ni el viernes. Además, establece que quien creó fue Jehová: el Padre y el Hijo. Según Juan 1:3, Génesis 1:26, Proverbios 8 y Colosenses 1:15, en la creación participaron dos personas —el Padre y el Hijo—, no tres. Si se modifica el día —como lo hizo el papado— o si se modifica el nombre del Creador o se le

### NUESTRA IDENTIDAD PRESENTE

|  |  |
|--|--|
| <p><b>EL ÁNGEL:</b><br/>Gabriel en su sentido literal.<br/>En su sentido simbólico es el 3er ángel, los siervos que mientras son sellados, sellan a otros también.</p> | <p><b>EL SELLO:</b><br/>El 4to mandamiento de la ley moral De Dios:<br/><b>Nombre:</b> Jehová.<br/><b>Cargo:</b> Creador.<br/><b>Jurisdicción:</b> Cielos, Tierra y Mar.</p> |
|--|--|



|   |   |
|---|---|
| <p><b>LOS SIERVOS:</b><br/>Los siervos (líderes) que reciben y predicán el mensaje de los mandamientos de Dios y la Fe de Jesús</p> | <p><b>LA MARCA:</b><br/>Escrito en sus frentes el nombre del Padre y de su Hijo Jesucristo (Apoc 14.1).</p> |
|---|---|

atribuye la obra a quien no corresponde, también se altera el sello. El sábado guardado en honor a otro Dios que no sea el Padre por medio de su Hijo es un sello falso, aunque sea el día correcto. A esto se añade que debemos rehuir también de la doctrina judaizante que cambia el nombre del Dios del sábado. En las Biblias antiguas —desde los tiempos de los reformadores y la época de 1800— aparece el nombre Jehová, no Yahvé ni Yahweh. Las versiones que han introducido esos cambios son modernas, posteriores a la segunda mitad del siglo XX. Retener el sello implica igualmente retener el mensaje del sellamiento, pues el sello no viene solo. El ángel que sella es el tercero, y para que su obra sea posible tiene que

haberse realizado la obra de los dos anteriores. El primer ángel reafirma el sello al proclamar: «Temed a Dios y dadle honra, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra» (Ap 14:6-7) —mensaje que incluye la creación, el juicio, el santuario y la identidad del Creador—. El segundo ángel denuncia la caída de Babilonia, es decir, de todas las iglesias, grupos religiosos o ministerios independientes que rechazan la verdad del juicio, del santuario, de las 2.300 tardes y mañanas, y del Dios verdadero. Como consecuencia de esa apostasía llega el tercer ángel, que advierte contra la bestia, su imagen y su marca; y el resultado aparece en el versículo 12: «Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús», es decir, los que tienen el sello de la ley en su frente porque retuvieron y crecieron en el mensaje del sellamiento.

## 2. Clamar a gran voz

El mismo versículo 2 señala que el ángel «clamó con gran voz». El nacimiento del sol, desde donde sube el ángel, expresa que el mensaje comenzó pequeño pero ha ido creciendo y perfeccionándose. El clamor del ángel en el versículo 3 —«No hagáis daño a la tierra ni al mar»— revela que la misión no es pedir que el mundo termine ya, sino todo lo contrario: pedir a Dios que retenga los vientos y conceda más tiempo.

## NUESTRA MISIÓN PRESENTE

1. Retener el sello de Dios.

2. Clamar a gran Voz



3. Sellar a los siervos De Dios.

Testimonios para la Iglesia, tomo 5 (en español, p. 671), lo expresa con precisión: «Una gran responsabilidad incumbe a los hombres y mujeres que oran en todo el país para que pidan a Dios que rechace la nube del mal y nos conceda algunos años más de gracia en que trabajar para el Maestro.» El clamor es, por tanto, orar a Dios para que los ángeles retengan los cuatro vientos hasta que los misioneros sean enviados a todas partes del mundo a proclamar la amonestación. No cualquier misionero, sino aquellos que lleven el mensaje del sellamiento con claridad: el sábado del séptimo día

santificado para el Creador, que es el Padre por medio del Hijo. Aunque hoy hay adventistas en muchas partes del mundo, en su mayoría no conocen ni predicán el mensaje adventista original. Por eso es preciso clamar por más tiempo: para que ese mensaje sea proclamado en todo el mundo. El clamor comprende también lo que enseña Ezequiel 9:4, que amplía su significado: el ángel escogía a quienes «gemían y clamaban a causa de todas las abominaciones que se hacían en medio de Jerusalén». Clamar, por tanto, incluye además de orar y proclamar el mensaje, denunciar las abominaciones que se cometen en el mundo y en la iglesia. Jerusalén representa aquí al adventismo en su conjunto —con todas sus ramas y grupos—, no únicamente a una corporación denominacional. Elena de White, en el capítulo «El sello de Dios» de *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, advierte que quienes echan un manto sobre la apostasía prevaleciente en la iglesia o la disculpan quedarán sin el sello de Dios.

### 3. Sellar

El versículo 3 dice: «hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en sus frentes.» Un detalle notable es que el

ángel habla en plural —«señalemos»—, lo que confirma que no es un ser literal único, sino que somos todos los que predicamos el mensaje.

El resultado del sello es el nombre del Padre y del Hijo en la frente (Ap 14:1). Esto no es un tatuaje literal, sino algo espiritual que 2 Corintios 3:3 explica con claridad: «Siendo manifiesto que sois carta de Cristo, ministrada por nosotros, escrita no con tinta, sino con el espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.» Somos cartas de Cristo; los que enseñan administran esa carta; y el instrumento que escribe es el Espíritu de Dios. Esto explica por qué Efesios dice que somos sellados con el Espíritu: es el poder mediante el cual la ley se inscribe en la mente.

La diferencia entre el Antiguo y el Nuevo Pacto no radica en el contenido de la ley —los mismos diez mandamientos, el mismo sábado, sin modificación—, sino en el lugar donde se escribe: en el Antiguo Pacto, en tablas de piedra; en el Nuevo Pacto, en la mente y el corazón por obra del Espíritu. Dios mismo siempre quiso que su pueblo estuviese en el Nuevo Pacto: fueron los israelitas quienes eligieron



quedarse con las tablas de piedra. Somos, pues, a la vez sellados y administradores. El Espíritu escribe directamente en la mente de las personas, pero requiere de nuestra administración. Como el alimento preparado que debe ser servido en la mesa: si no se predica el mensaje, el vecino no recibirá el sello, aunque el Espíritu esté obrando. No todos aceptarán el llamado, pero nuestra responsabilidad es cumplir con la obra.

Debemos también sellarnos a nosotros mismos. El Salmo 1:2 describe al bienaventurado como aquel que «en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche.» La meditación voluntaria y constante en la ley, especialmente en las primeras horas

*Los diferentes grupos de quienes profesan ser creyentes adventistas tienen cada uno un poco de la verdad, pero Dios dió todas estas verdades a sus hijos que están recibiendo preparación para el día de Dios. También les ha dado verdades que ninguno de aquellos grupos conoce, ni quiere comprender. Las cosas que están selladas para ellos, el Señor las abrió ante aquellos que quieren ver y estén dispuestos a comprender. Si Dios tiene alguna nueva luz que comunicar, permitirá que sus escogidos y amados la comprendan, sin necesidad de que su mente sea iluminada oyendo a aquellos que están en tinieblas y error. PE 124.2*

de la mañana, es la manera en que nos sellamos a nosotros mismos. Además, Deuteronomio 6:4-8 manda tener la ley en el corazón y repetirla a los hijos «estando en tu casa, andando por el camino, al acostarte y cuando te levantes» —en todo tiempo y lugar—. El Salmo 119:11 añade la dimensión práctica: «En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra ti», lo que implica meditar, memorizar y guardar la ley. Sin lectura constante, la ley no se graba en la mente.

### Conclusión

Nuestra misión, a la luz de la profecía, es clara y triple: **retener el sello, clamar** —orando por más tiempo y denunciando la apostasía— y **sellar**: predicar el mensaje, enseñarlo, meditarlo en nuestra propia vida y administrarlo para nuestros hijos y semejantes. Esta misión no exige abandonar nuestras profesiones. Pablo mismo trabajó haciendo tiendas sin descuidar la predicación, demostrando que todos podemos ser misioneros de sostenimiento propio. En un tiempo de muchas voces y grupos, nuestra única salvaguarda es la Biblia, que nos dice con claridad cuál es nuestro tiempo, cuál es nuestra identidad —somos el ángel sellador, somos el tercer ángel— y cuál es nuestra misión. El momento es ahora, y el cómo es el mismo que leemos en Deuteronomio: de mañana, al acostarnos, al levantarnos, por el camino. A tiempo y fuera de tiempo. Fin.

# TU CUERPO NO ES TUYO

## 4 Verdades Revolucionarias sobre la maquinaria viviente

Seguro te has preguntado alguna vez: "¿Acaso no tengo derecho a hacer lo que quiera con mi propio cuerpo?". En una cultura que rinde culto a la autonomía absoluta, la idea de que somos dueños de nuestra biología parece una verdad incuestionable. Sin embargo, la filosofía de Ellen G. White nos invita a mirar más allá de la superficie materialista.

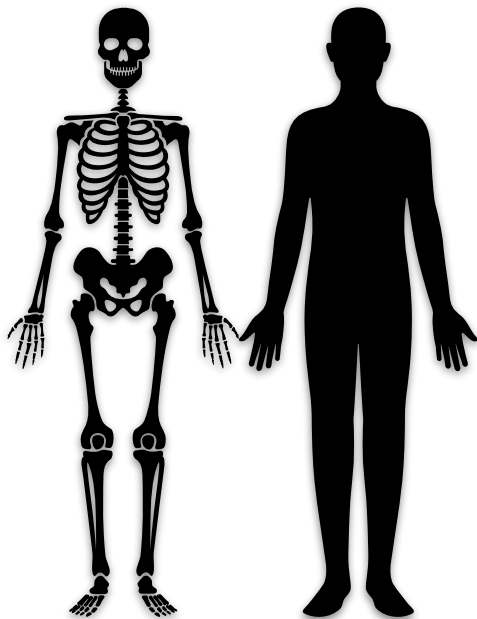
Ella propone que nuestro organismo no es una propiedad privada para el uso caprichoso, sino una **habitación viva** diseñada con un propósito trascendente. Al entender que el cuerpo es un templo preparado por el Creador, el autocuidado deja de ser una opción estética para convertirse en un acto de justicia y administración sagrada.

### 1. El Mito de la Autonomía Total

La noción de que somos dueños absolutos de nuestro cuerpo es, en realidad, un error de perspectiva. Según los principios de salud

holística, perteneces a Dios por un doble derecho: por **creación** y por **redención**. Cada nervio y facultad te ha sido confiado no como un regalo para el descuido, sino como una propiedad ajena que debes administrar.

Cuando descuidamos nuestra salud, no solo nos hacemos daño a nosotros mismos; estamos cometiendo un acto de "robo" hacia el Creador. Al debilitar nuestras fuerzas por negligencia, le privamos a Él del



honor, la gloria y el servicio que ese cuerpo debería rendirle. Por lo tanto, cuidar tu bienestar es, en esencia, un acto de integridad hacia su verdadero Dueño.

"¿No tengo el derecho de hacer lo que me plazca con mi propio cuerpo? —No, no tienes derecho moral, porque estás violando las leyes de la vida y la salud que Dios te ha dado."

## 2. Una Obra Maestra Curiosamente Labrada

El ser humano es descrito como el acto coronador de la creación. No somos una simple acumulación de tejidos, sino un espécimen de la divinidad, diseñado para ser la **contraparte de Dios** en este mundo.

Resulta irónico cómo invertimos tiempo y recursos en el mantenimiento de herramientas y máquinas sin vida, mientras ignoramos el mecanismo más sofisticado que existe. Debemos recordar que:

- El cuerpo es una estructura "curiosamente labrada" por un Diseñador Infinito.

- Es una habitación preparada específicamente para que el Espíritu Santo more en ella.
- Nuestra estructura física tiene como fin representar a Dios ante el mundo.
- "El maravilloso mecanismo del cuerpo humano no recibe ni la mitad del cuidado que a menudo se le da a una mera máquina sin vida."

## 3. La Salud como un Deber Sagrado del Carácter

A menudo separamos la espiritualidad de la nutrición o el ejercicio, pero en esta visión holística, son hilos de la misma tela. Un punto revolucionario en el Capítulo 1 es que **la salud debe ser guardada tan celosamente como el carácter**. Presentar un cuerpo debilitado por hábitos destructivos es una falta de comprensión sobre nuestra deuda con lo divino.

Para entender el peso de este deber, basta mirar el ejemplo de Jesús, quien otorgó un valor sagrado a la condición física del hombre:

- **Restauración total:** Jesús no solo hablaba a las almas; dedicaba su tiempo a sanar

- cuerpos y devolver facultades perdidas.
- **Respeto por la vida:** Su ministerio demuestra que es nuestra obligación preservar la salud natural con la que fuimos dotados.
  - **Conexión espiritual:** Evitar lo que debilita el cuerpo es esencial para que la mente pueda discernir las verdades eternas.

## 4. El Centro de Mando: La Mente Suprema

La relación entre lo que piensas y lo que haces con tu organismo es absoluta. La mente es el medium a través del cual el Cielo se comunica con nosotros, por lo que el cuerpo debe estar bajo su control.

Cuando comprendes que tu estructura física es una obra divina, estableces una jerarquía clara: **las facultades físicas deben estar sujetas a los nobles poderes de la mente.** Si el cuerpo está degradado, el "agente humano" limita la capacidad de acción de Cristo. Él desea actuar a través de nosotros, poseyendo no solo nuestros pensamientos, sino también:

1. **Nuestros órganos del habla,** para comunicar vida.

2. **Nuestros poderes físicos,** para el servicio activo.
3. **Nuestras capacidades morales,** para reflejar su carácter.

"Cristo ha de vivir en sus agentes humanos, y trabajar a través de sus facultades, y actuar a través de sus capacidades."

## Conclusión: Una Responsabilidad que no se Puede Delegar

Cuidar tu salud no es una sugerencia para vivir mejor; es el reconocimiento de que somos **absolutamente dependientes** de Dios. Somos incapaces de mantener nuestra propia maquinaria viva en funcionamiento por un segundo; es Él quien sostiene cada latido y cada respiración. De hecho, si se nos dejara operarla por un solo momento por nuestra cuenta, moriríamos.

Nuestra tarea es cooperar con esa acción divina, manteniendo el templo limpio y en armonía. Somos guardianes de una estructura que no nos pertenece, con la misión de desarrollar un carácter que lleve su semejanza).

Si fueras el guardián de un templo sagrado, ¿lo tratarías de la misma forma en que has tratado a tu cuerpo esta última semana?

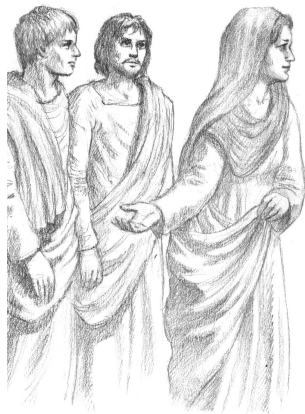
# EL RITO DE HUMILDAD Y LOS SÍMBOLOS DE LA CENA

*Basado en Mateo 20:17-28 y 1 Corintios 11:23-26*

En el marco del rito preparatorio de la comunión —en la que participamos del pan y del vino que simbolizan el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo sacrificado por nosotros— se encuentra el servicio de humildad. Para recordar el sentido de este rito, consideremos el pasaje de Mateo 20:17-28.

## I. El contexto: el camino a Jerusalén

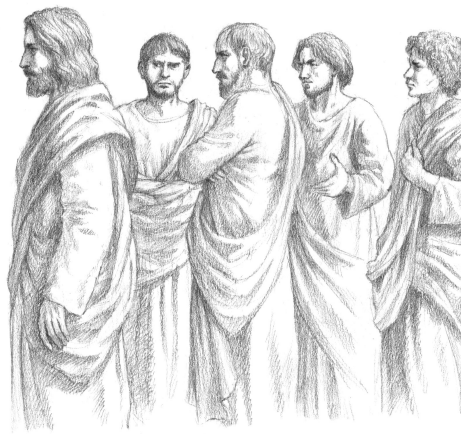
Mientras Jesús y sus discípulos se dirigían a Jerusalén —en las cercanías de Jericó—, él tomó aparte a los doce y les comunicó lo que estaba a punto de ocurrir: «He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte» (v. 18). Les anunció que sería entregado a los gentiles para ser escarnecido, azotado y



crucificado, pero que al tercer día resucitaría (v. 19).

## II. La petición de los hijos de Zebedeo

En ese contexto se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeo —Juan y Jacobo— junto con sus hijos, lo adoró y le hizo una petición. Al preguntarle Jesús qué quería, ella respondió: «Di que se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu mano derecha y el otro a tu izquierda, en tu reino» (v. 21). Estaba solicitando para ellos la posición más elevada, operando bajo una concepción jerárquica y piramidal del poder.



Jesús respondió: «No sabéis lo que pedís» (v. 22). Estas palabras son significativas, pues también nosotros a veces pedimos a Dios cosas sin comprender lo que realmente implicarían. Luego añadió: «¿Podéis beber el vaso que yo debo beber, y ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado?» Jesús ya había sido bautizado por Juan en el Jordán; este otro bautismo del que habla es el del sufrimiento: estar cubierto por el dolor, el castigo y la muerte. La copa es la copa de la ira de Dios — como la que pidió que pasara de él en Getsemaní—, el castigo que él iba a sufrir en lugar de

En el versículo 23 Jesús les confirmó: «A la verdad, de mi vaso beberéis y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis bautizados.» Esto se cumplió en el martirio de los apóstoles. Jacobo fue ejecutado con la espada bajo Herodes. Juan fue sometido a tormentos — incluido ser arrojado a un caldero hirviendo— y, al no morir, fue desterrado a la isla de Patmos, donde escribió el Apocalipsis. De todos los discípulos, Juan fue el único que murió de muerte natural, pero también el que más tiempo soportó la persecución: habiendo comenzado con Cristo alrededor de los 17 o 18 años y vivido



la humanidad. Elena de White comenta en *El Deseado de todas las gentes* que Cristo temió no ser capaz de llevar a cabo ese sacrificio. El bautismo aquí mencionado alude, por tanto, al morir y resucitar, y al sufrimiento que ese camino implica. Jesús estaba diciéndoles: antes de la gloria del reino viene la cruz. Ellos, sin entender lo que afirmaban, respondieron: «Podemos.»

hasta pasado el año cien, padeció persecución durante al menos siete décadas. En cambio, Pablo, que se convirtió hacia el año 34 y fue martirizado alrededor del 63, sufrió persecución aproximadamente treinta años. Jesús, con visión profética, sabía todo esto cuando confirmó que beberían de su vaso.

Sin embargo, el Señor aclaró que sentarlos a su derecha o a su izquierda no era potestad suya: «No es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre» (v. 23). Cabe señalar que Jesús sí prometió posteriormente a sus discípulos que se sentarían sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel; pero no solamente ellos juzgarán. Todos los redimidos —los 144.000 y todos los creyentes de todas las épocas— se sentarán sobre tronos para juzgar a los impíos.

### III. La reacción de los diez y la enseñanza sobre el servicio

Al escuchar esto, los otros diez discípulos se enojaron con los dos hermanos (v. 24), no por razones altruistas, sino porque también ellos deseaban ese puesto y sus compañeros se les habían adelantado, además de haber recurrido a la intercesión de su madre. Vale destacar que la madre de estos dos, según las Escrituras, servía a Jesús con sus bienes, financiando su ministerio. Evidentemente tenía también sus propios intereses, como todos nosotros, que sin excepción mezclamos nuestros intereses espirituales con los mundanos. Es precisamente de eso de lo que Satanás nos acusa, como acusó a Job, y por lo cual Dios permite que seamos probados para manifestar si servimos a Dios por puro interés o por genuino amor.

Jesús, conociendo el sentimiento que ninguno expresaba abiertamente —el deseo de ser el primero—, llamó a los diez y les dijo: «Sabéis que los príncipes de los gentiles se enseñorean sobre

ellos, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad. Pero entre vosotros no será así» (vv. 25-26). Los gobernantes gentiles ejercen señorío sobre sus súbditos desde una posición de poder jerárquico —como en el caso de la monarquía española, donde el rey ocupa una posición de autoridad heredada sobre todos—. Jesús declara que en la iglesia eso no puede ser: no puede haber monarquía, ni reinado, ni dictadura.

El principio que establece es el contrario: «El que quisiere entre vosotros hacerse grande, será vuestro siervo; y el que quiera entre vosotros ser el primero, será vuestro servidor; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos» (vv. 26-28). Con estas palabras quedó claramente establecido que la primacía de cualquier discípulo —ya sea Pedro, Juan o Jacobo— no existe. El que pretenda ser el primero debe ser el siervo de todos.

### IV. Una disputa recurrente y su origen

Esta pretensión de primacía no se manifestó una sola vez. Ocurrió también cuando los discípulos querían hacer rey a Jesús tras la multiplicación de los panes, y cuando no podían echar un demonio por estar disputando entre ellos. Se repitió igualmente en la última cena, cuando ninguno quería hacer el oficio de lavar los pies. El Espíritu de Profecía añade, comentando lo que no está explícito en la Escritura, que siempre había uno de los doce que introducía el tema de quién era el

primero entre los discípulos, arrastrando a los demás a esa discusión. Ese discípulo era Judas, a quien Jesús llamó luego «el hijo de perdición» —expresión que Pablo también usa en 2 Tesalonicenses para referirse al hombre de pecado, por llevar el mismo espíritu.

Ante esta disputa permanente, el Señor Jesús no se limitó a la enseñanza doctrinal: en la cena de la Pascua lavó los pies de sus discípulos y les demostró con el ejemplo cómo el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir. Luego les dijo: «Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis. Así como yo he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.» Por eso existe el rito de la comunión: para que recordemos que entre nosotros no puede haber deseo de supremacía ni de primacía, y que todos debemos servirnos unos a otros.

### V. Los símbolos de la cena del Señor

El pan y el vino representan, respectivamente, el cuerpo y la sangre de Cristo, conforme a lo que aparece en 1 Corintios 11:23-26. Este pasaje señala que «todas las veces que coméis este pan y bebéis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga» (v. 26), estableciendo así la relación entre la cena y la segunda venida de Cristo.

La cena es el centro del evangelio, porque sin la muerte de Cristo y su sangre derramada nada sería posible. El versículo 25 la vincula al nuevo pacto, que no es otra cosa que la

ley de Dios escrita en el corazón, algo que no habría podido establecerse sin ese sacrificio. Los malos pensamientos salen del corazón, lo que indica que el pecado ya está inscrito en nuestra mente; para que la ley de Dios sea escrita allí, ese pecado debe primero ser borrado. Eso lo logra la sangre de Cristo, que nos limpia de todo pecado. El cuerpo quebrantado y la sangre derramada de Cristo son, por tanto, el fundamento del nuevo pacto y el requisito para recibir el sello de la ley en la mente.

El Señor Jesús estableció este rito como memorial para que no olvidemos su muerte y su sacrificio, base del evangelio, de la vida eterna y de toda nuestra salvación. Y debe hacerse hasta que él venga: no hay circunstancia —ni ley dominical, ni persecución del anticristo— que lo suspenda. Llegará el tiempo en que, como los primitivos creyentes en las catacumbas, tendremos que reunirnos en lugares apartados, sin anunciar a dónde vamos ni a qué, quizás sin dispositivos rastreadores, para celebrar juntos la cena del Señor, porque él mismo dijo que hasta que él venga.



# EL NAUFRAGIO DE LA FE

*El solemne testimonio del rey Joás y el peligro de apartarse de Dios*

*Por el anciano Freddy F. Bastidas*

## Introducción

La historia bíblica nos enseña con claridad que un buen comienzo no garantiza un final glorioso. Así como el hombre puede iniciar su camino con fervor, también puede desviarse si no permanece firme en Dios.

La Escritura presenta casos solemnes de lo que podríamos llamar verdaderos naufragios espirituales:

**“Algunos, habiendo rechazado la buena conciencia, naufragaron en cuanto a la fe.”** (1 Timoteo 1:19)

La vida del rey Joás es uno de los ejemplos más conmovedores de esta realidad. Su historia no es solo un relato histórico, sino una advertencia viva para todo creyente.

### 1. Un comienzo preservado por la providencia de Dios

Joás nació en uno de los momentos más oscuros de Judá.

Tras la muerte del rey Ocozías, su madre Atalía intentó destruir toda la descendencia real para tomar el trono (2 Reyes 11:1). Sin embargo, Dios intervino providencialmente: Josaba rescató al niño y lo escondió en la casa



del Señor durante seis años (2 Reyes 11:2-3).

Desde su infancia, Joás fue preservado por la misericordia de Dios.

A los siete años, el sacerdote Joiada lo presentó como rey, restaurando el orden establecido por Dios (2 Reyes 11:12-16).

El joven rey comenzó con un celo admirable:

**“Joás hizo lo recto ante los ojos de Jehová todos los días de Joiada el sacerdote.”** (2 Crónicas 24:2)

Su deseo era restaurar el templo, honrar a Dios y establecer nuevamente el verdadero culto (2 Crónicas 24:4-14).

Todo parecía indicar un reinado fiel.

## 2. Una fe sostenida por influencia y no por convicción

Sin embargo, la Escritura introduce un detalle clave:

**“...todos los días de Joiada.”**

La fidelidad de Joás estaba ligada a la presencia de su mentor.

No era una fe profundamente arraigada en su relación personal con Dios, sino una fe sostenida por influencia externa.

Esto revela un principio espiritual importante:

Una fe dependiente de hombres no resiste la ausencia de ellos

“Maldito el hombre que confía en el hombre... y aparta su corazón de Jehová.” (*Jeremías 17:5*)

## 3. Pequeñas concesiones que abren grandes caídas

El deterioro espiritual de Joás no fue repentino. Fue progresivo.

Uno de los primeros indicios fue permitir prácticas que contradecían la voluntad de Dios. Joiada tomó para él dos mujeres (*2 Crónicas 24:3*), lo cual iba en contra del principio establecido en:

**“Ni multiplicará para sí mujeres, para que su corazón no se desvíe.”**  
(*Deuteronomio 17:17*)

Lo que parece pequeño, si contradice la Palabra, nunca es insignificante.

**“Un poco de levadura leuda toda la masa.”**

(*Gálatas 5:9*)

## 4. La influencia equivocada

Tras la muerte de Joiada, el rumbo cambió completamente:

**“Vinieron los príncipes de Judá y adoraron al rey... y el rey los oyó.”**

(*2 Crónicas 24:17*)

Joás cambió la voz de Dios por la voz de los hombres.

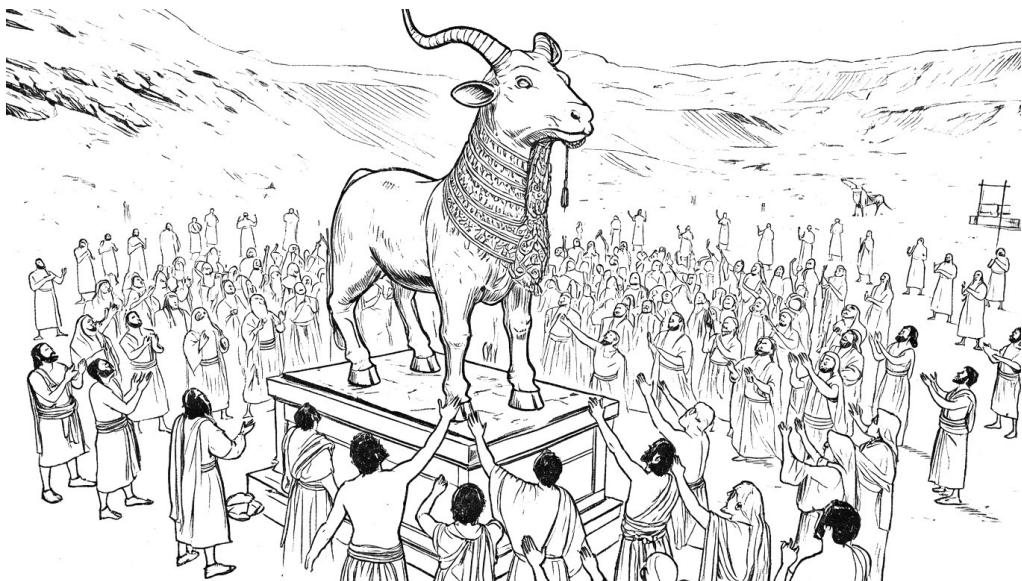
En lugar de rodearse de quienes fortalecieran su fe, permitió la influencia de quienes lo alejaron de Dios.

**“No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.”**

(*1 Corintios 15:33*)



REY JOAS (JUDA)



## 5. El abandono de la comunión con Dios

El resultado fue inevitable:

**“Dejaron la casa de Jehová... y sirvieron a los ídolos.”**

*(2 Crónicas 24:18)*

Cuando el hombre descuida su comunión con Dios, inevitablemente llena ese vacío con otras cosas.

Los ídolos no siempre son visibles:

**“Estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón.”** *(Ezequiel 14:3)*

Todo aquello que ocupa el lugar de Dios en la vida se convierte en idolatría.

## 6. Residuos que no fueron eliminados

Aun en sus primeros años, hubo un problema no resuelto:

**“Con todo eso, los lugares altos no fueron quitados.”** *(2 Reyes 12:3)*

Joás permitió que permanecieran restos de prácticas contrarias a Dios.

**Lo que no se elimina completamente, vuelve a dominar**

**“Si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago.”** *(Gálatas 2:18)*

## 7. El rechazo de la voz de Dios

En Su misericordia, Dios envió advertencia:

**“¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien.”**

*(2 Crónicas 24:20)*

El mensajero fue Zacarías, hijo de Joiada.

Pero Joás endureció su corazón y permitió su muerte.

**“El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado.”**

*(Proverbios 29:1)*

### 8. El resultado de apartarse de Dios

Las consecuencias fueron inevitables:

- Un ejército pequeño derrotó al suyo (2 Crónicas 24:23-24)
- Fue herido y debilitado
- Sus propios siervos lo traicionaron
- Murió sin honra

Esto confirma un principio eterno:

**“Porque Jehová juzgará a su pueblo.”**

(Hebreos 10:30)

### 9. Un llamado solemne para hoy

La historia de Joás no es solo un relato antiguo; es una advertencia presente.

Otros también comenzaron bien y terminaron mal:

**“Demas me ha desamparado, amando este mundo.”**

(2 Timoteo 4:10)

La Escritura nos exhorta:

**“Retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.”**

(Apocalipsis 3:11)

**“El que piensa estar firme, mire que no caiga.”**

(1 Corintios 10:12)

**“El justo por la fe vivirá.”**

(Romanos 1:17)

### Conclusión

Joás empezó protegido por Dios, guiado por la verdad y con un corazón dispuesto. Pero terminó alejándose por no mantener una relación viva y personal

con el Señor.

Esto nos lleva a una reflexión necesaria:

**No basta haber comenzado bien; es necesario permanecer**

**“Permaneced en mí, y yo en vosotros.”**

(Juan 15:4)

La vida cristiana no se sostiene por experiencias pasadas ni por influencias externas, sino por una comunión constante con Dios.

**“Aquel que es poderoso para guardaros sin caída...”**

(Judas 1:24)

La seguridad no está en nosotros, sino en Aquel que nos sostiene.

Que esta historia nos lleve a examinar nuestro corazón, eliminar todo lo que nos aparta de Dios y depender completamente de Él.

Porque el mismo Dios que guardó a Joás en su infancia, es el que puede guardarnos hasta el final.

F. F. B.



**4 9 0      1 8 1 0**  
**LOS DOS MIL TRESCIENTOS DÍAS**  
**457 A.C.**

**7      62      1**  
**LAS SETENTA SEMANAS**

**3 1/2      3 1/2**  
**LA SEMANA**

**REY VALIENTE**      **REY ENSOBERBECIDO**  
DAÑO DE MUERTE      DAÑO DE MUERTE

**CUATRO VIENTOS**

**NAVES QUITIM**  
920 DC

**QUITAN EL CONTINUO**  
Dan 11.31

**ABOMINACIÓN ASOLADORA**  
536 DC

**REY ENSOBERBECIDO**  
1780 DC

**TIEMPO DEL FIN**  
Dan 11.40

**1843**  
**ULTIMA CAMPAÑA DEL REY DEL NORTE**  
504 DC

**1844**  
**MIGUEL SE LEVANTA**  
Dan 12.1

**TIEMPO DE ANGUSTIA**  
Dan 12.1

**RESURRECCIÓN ESPECIAL**  
Dan 12.2

UNA **Ilustración pictórica**  
DE LAS **VISIONES**  
DE **DANIEL Y JUAN.**

Parte 2  
**Ampliado por:**

**JESÚS EN ALTAR ORO**

**CUATRO TROMPETAS**

**LOS 3 AYES**

**DRAGÓN ROJO**

**BESTIA DE MAR**

**BESTIA DE TIERRA**

**SEXTO SELLO**

**IGLESIA DE FILADELFIA**

**IGLESIA DE LADICEA**

**CIELO ABIERTO**

**SEPTIMO SELLO**

Ap. 11.18  
Ap. 10.7  
Euf.  
Ap. 11.18

# ¡CARTELES PROFÉTICOS!

*Las Líneas Proféticas de DANIEL Y APOCALIPSIS*

## Ahora en Español

Solicítalo GRATUITAMENTE al  
+34.650.86.38.11



AntorchaProfetica.site

# LA VERDAD PRESENTE

ESTUDIOS BÍBLICOS



¡NUEVO LIBRO!  
*Los Estudios Bíblicos de los  
Pioneros...*

**Ahora en Español**

Solicítalo **GRATUITAMENTE**  
al +34.650.86.38.11

